MSS 385
375/1264
c.1

Martes 13 de Abril de 1915

Ecos Electorales

—

Mientras la ciudad lamenta que las elecciones del Domingo hayan llevado a los puestos edilicios un personal poco escogido,no ha faltado un colega liberal que mirando la cuestión bajo el punto de vista político,la considere como un verdadero triunfo: La Alianza ha vencido a la Coalición dentro del Municipio. ¿Que más pueden desear los vecinos?

La pavimentación,el alumbrado,el aseo,el buen empleo de los fondos públicos,son detalles que no deben mirarse mucho cuando está de por medio la verdadera manifestación de las fuerzas de los partidos.

Este punto no lo pone en duda el colega: Los cómputos del Domingo,significan un avance hacia el ideal de que las elecciones sean 2"la expresión clara y conciente de la voluntad popular".

Resultaría,por lo tanto,que,según esta expresion clara y consciente, la base de opinión con que cuentan en Santiago los partidos,estaría en proporción con el número de candidatos elegidos,que ha resultado el siguiente:

Nacionales----------3
Radicales----------3
Demócratas----------2
Balmacedistas----------1
Conservadores----------1
Liberales----------ninguno

Las simpatías personales y el trabajo desplegado por los tres candidatos independientes restantes equivaldría a lasfuerzasde los dos partidos que obtuvieron mayoría.

Evidentemente,hay exageración en estos cálculos. Ellos no están de acuerdo con las fuerzas demostradas otras veces por los conservadores ni con los sentimientos liberales "que son los del país".

No se ha tomado en cuenta,además,los votos de los candidatos derrotados que responden también a fuerzas de los partidos.

—

Se afirma,sin embargo,que las últimas elecciones inspiran más fe que las otras,porque ha habido menos cohecho,más civismo.

Lo primero está de acuerdo con los candidatos que disculpan su derrota con la falta de dinero;pero resulta tan poco creible como el civismo desplegado por los electores: La nueva municipalidad no es ni sombra de la que se retira.

Si creyéramos en la falta de cohecho,resultaría algo monstruoso:los ciudadanos líbres de toda influencia,habrían dado su voto a los candidatos manos dignos.

Preferimos creer en el cohecho.Las últimas elecciones no han sido probablemente más limpias que las otras y han vencido,como siempre, los partidos y los candidatos que más esfuerzos han gastado.

No teniendo las municipalidades un caracter politico,el verdadero triunfo corresponde a los partidos que han llevado a esa corporación los mejores ciudadanos.

Es lástima que sus fuerzas no hayan sido suficientes para formar un conjunto más homogéneo y que ofrezca mayores garantías,cualquiera que hubiera sido la filiación política de los que lo formaran.

Otro tanto decimos de los buenos elementos que,en calidad de independientes,tomaron parte en la campaña.

La ciudad necesita administración y tabajo;no política.

P.

—